

La Copa más histórica

El Barça redondeó el doblete y ya es el rey de la competición

Fueron necesarios 16 penaltis para que Hesp decidiera

ANDRÉS ASTRUJELLS • VALENCIA

Fueron necesarios 120 minutos y 16 penaltis para que el Barça consiguiera el anhelado doblete que se le resistía desde hace 39 años. El Mallorca, que jugó la última fase final del partido y toda la prórroga con nueve hombres, consiguió el objetivo de llegar hasta la fatídica tanda de penas máximas, su única opción para conseguir el título. Y Stankovic lo tuvo en sus botas, pero esta vez no fue letal y lanzó su disparo fuera. El Barça, doce años después, se sacó la espina de alguna forma de aquella lamentable final de la Copa de Europa en Sevilla frente al Steaua. Desde entonces, no se había jugado ningún otro título desde los once metros.

> MAZAZO INICIAL

La final se puso muy pronto cuesta arriba con un gol en frío del Mallorca en su primera aproximación al área de Hesp. Amato lo fabricó de manera tan espléndida como imperdonable por parte de la defensa azulgrana, ya que se fue, primero de Giovanni y luego de Nadal, con el balón cosido al pie y bordeando la línea de fondo. Su centro no tuvo respuesta y Stankovic fusiló a placer.

El Barça tuvo una buena respuesta anímica, echando sus líneas hacia delante y haciéndose dueño del balón, pero con poca llegada y muchas flaquezas. Era el Barça de las dos últimas jornadas ligueras, apático y deshilvanado, al albur de alguna inspiración individual. Sin embargo, la de anoche era una final de rompe y rasga que pedía jugadores de casta, con capacidad de recorrido y sacrificio. Quedó claro, por ejemplo, que los poli-

Barcelona

1

Mallorca

1

Barcelona	Mallorca
Hesp	Roa
Reiziger	Oliazola
Nadal	Marcelino
Ferrer	Iván Campo
Celades	Romero
Bogarde	Mena
Luis Enrique	Engonga
Giovanni	Valerón
Figo	Stankovic
Anderson	Ezquerro
Rivaldo	Amato

Sustituciones: Roger ••• por Ferrer (m. 49), Pizzi •• por Anderson (m. 76), Oscar •• por Luis Enrique (m. 106)

Entrenador: Louis van Gaal •••

Tarjetas amarillas: Marcelino (m. 1), Rivaldo (m. 2), Engonga (m. 46), Roger (m. 62), Valerón (m. 76), Nadal (m. 77), Iván Campo (m. 84), Romero (m. 84 y 93), Figo (111) y Eskurza (m. 117)
Tarjetas rojas: Mena (m. 84) y Romero (m. 93)
Goles: 0-1, Stankovic (m. 6); 1-1, Rivaldo (m. 66)
Espectadores: 54.000

Árbitro: Daudén Ibáñez (Colegio Aragonés)

• Mal •• Regular ••• Bueno •••• Muy bueno

valentes Celades, Luis Enrique y Figo eran los que mantenían en pie al Barça frente al animato de las estrellas brasileñas por no hablar de Bogarde, que elevó la ausencia de Sergi a mito mundial.

El equipo azulgrana, para colmo, se encontró un inspirado Roa en la meta balear, capaz de repeler un disparo a bocajarro de Anderson y un amenazador balón suelto tras un saque de esquina. Fueron las dos únicas oportunidades del Barça a lo largo del primer tiempo, que acabó con un Mallorca saliendo de sus trincheras, sacudiéndose el dominio y marchando hacia delante ante el delirio de su público. El cuadro de Cúper también basó su juego en los gladiadores, con un Mena espléndido atrás, un Engonga soberbio en el centro y un Amato incansable en punta frente a la difuminación casi total de Stankovic, Valerón y Ezquerro, teóricamente más técnicos.

> REPLANTEAMIENTO

Pero todo cambió tras el descanso. De entrada, Van Gaal replanteó el sistema defensivo con la entrada de Roger como lateral zurdo, pasando Reiziger a la derecha y Bogarde al centro. El sistema funcionó mucho mejor y permitió aprovechar por primera vez las ban-

das con las subidas de los dos nuevos laterales. En una de ellas, Reiziger lanzó un envenenado centro para que Giovanni devolviera el balón al interior de área chica, donde Rivaldo, que hoy celebra el cumpleaños de su hijo Rivaldinho, no perdonó.

En aquellas aturas de la final, el Mallorca era ya un equipo que iba físicamente a menos y al que las piezas de recambio, en vez de reactivar, no hicieron más que devaluar, especialmente tras la marcha de Vicente Engonga, un hombre que entró ayer en la leyenda de la Copa del Rey porque anoche su tercera final disputada con tres equipos dife-

Soberbia réplica de un Mallorca que acabó con nueve y pudo ganar

rentes. Anteriormente lo había hecho con Celta y Valencia.

Desde el gol de Rivaldo no hubo sobre el campo otro equipo que el Barça, pasando Hesp a convertirse en un espectador de lujo. Esta tónica se acentuó con la expulsión de Mena por una terrorífica entrada sobre Rivaldo, que de esta forma pasaba a convertirse en el jugador decisivo de la final al ser el protagonista de todos los lances desequilibrantes. Pero el cuadro balear mantuvo su ánimo de entusiasta finalista hasta cuando, al filo del tiempo reglamentario, se quedó con sólo nueve hombres por segunda amonestación a Romero, que también vio la roja.

La prórroga tuvo un guión previsible: un Mallorca encerrado en su campo frente al pertinaz acoso del Barça, que jugó a sus anchas. Un tiro al poste de Pizzi fue la primera de una serie de claras oportunidades (Giovanni, Pizzi, Giovanni al palo) que no culminaron en gol ante la heroica defensa de un Mallorca alentado desde las gradas y que, paradójicamente, tuvo en la cabeza de Amato la ocasión más clara de todo el tiempo extra. Entonces entramos en la lotería de los penaltis y nunca mejor dicho, con final feliz, de infarto pero feliz, para los azulgrana. El Barça ya es el Rey de Copas.



EL ÉXTASIS • La plantilla celebró a lo grande el ansiado doblete • FOTO: RODOLFO MOLINA